

## EL MENSAJE

DE

### MR. CLEVELAND

Aun sin conocer el texto completo, se puede por el extracto publicado juzgar de su sentido y trascendencia, tanto más, cuanto que no hay en él nada que, al menos a nosotros, nos sorprenda.

Por eso, y con la salvedad de reservar un juicio definitivo para cuando conozcamos el texto inglés, vamos a consignar nuestra opinión lealmente.

Desde hace ocho meses, ha seguido EL GLOBO incansable campaña en esta grave cuestión de las relaciones entre España y los Estados Unidos. No nos hemos limitado a censurar al Gobierno, hemos sugerido soluciones, hemos trazado nuevas líneas de conducta y hemos pedido que se siguiera una acción política y diplomática, dignas del esfuerzo de nuestros soldados, cuyos sufrimientos y cuyo heroísmo imponen al Gobierno el deber de ayudarlos con todos los medios a su alcance.

La *Epoca* estuvo acertada cuando al ocuparse de algunos de nuestros artículos habló de dos políticas: una la del Gobierno, la exclusivamente militar, la que todo lo fía al empleo de la fuerza; y la otra la nuestra, la que al lado del esfuerzo militar incesante, decidido, vigoroso, despliega todas las energías de que el poder público dispone, la legislación, la diplomacia, la acción combinada de todos los elementos políticos de dentro y fuera del país, para preparar, secundar, asegurar y precipitar el triunfo de nuestra causa.

Y decimos la nuestra, porque esa era la convicción de nuestro partido, esa la doctrina que proclamó en las Cortes, esa la que la opinión pública señaló desde entonces como patriótica y salvadora.

Por haberla sostenido y predicado con tesón, hemos sido objeto de sarcasmos, hasta se nos ha dicho que dábamos armas a los insurrectos; más aún, que entendíamos equivocadamente la dignidad nacional. Y sin embargo, nosotros afirmamos que el interés patrio reside en el éxito, en la terminación de la guerra, y que la guerra no terminaría por el solo empleo de la fuerza, si a ésta no la ayudaban las artes de la política.

Para lograrlo, pedíamos la aplicación de las reformas votadas por las Cortes con unánime asentimiento, y sosteníamos que con su aplicación, que garantizaba nuestra sinceridad, obtendríamos de los países europeos el apoyo que tenemos derecho, y de los Estados Unidos toda la cooperación necesaria para privar de socorros a la insurrección.

Y como esta idea era expuesta a interpretaciones y comentarios, cuidamos de hacer ver que el Gobierno de Washington y el pueblo americano tenían en Cuba intereses, por los cuales se hallaban ligados a la suerte de la isla, y para los cuales necesitaban la paz y el buen gobierno de Cuba bajo la soberanía de España.

Y aún fuimos más allá, y en un momento solemne aconsejamos que se admitiesen los buenos oficios que de Washington se nos ofrecían, que se discutieran sus proposiciones y se entrara en una elevada política internacional, con la cual era segura la terminación de la insurrección. No faltó quien nos diera la razón, pero en voz baja; en público hasta se llegó a negar la existencia de esa proposición, que hoy, para sorpresa de muchos y mortificación de algunos, ha sido solemnemente revelada por el presidente Cleveland.

El Mensaje es, pues, una confirmación de los hechos por nosotros sustentados, y que se resumen en estas dos conclusiones. Los Estados Unidos se interesan profundamente en cuanto concierne a Cuba, pero su interés coincide con el de España; como nosotros, quieren su paz y su prosperidad, y como nosotros, al menos por ahora, quieren también que continúe bajo la soberanía de España.

De donde se deducen dos consecuencias: que no consentirán que otro país cualquiera intervenga en los asuntos de la isla, y que nos ayudarán a obtener lo uno y lo otro en ciertas condiciones; en las condiciones ya votadas y resueltas por el Parlamento español y que el Gobierno se empeña en no aplicar, ni siquiera en Puerto Rico.

Fundados en estas convicciones, dijimos que no reconocerían a los insurrectos el carácter de beligerantes; y por las mismas razones por nosotros alegadas, se les niega resueltamente.

Se habla, es cierto, de la compra de Pidal, y al marqués de Miraflores y al general Prim; y casi en idénticas frases oyeron esa misma indicación diferentes Congresos de Washington. Y para eso, con que el duque de Tetuán conteste lo que sus predecesores, está terminada la cuestión.

Lo único, que si a nosotros no nos sorprende, sorprenderá a bien desagradablemente a su empresa. Ingratos para España, son denunciados como impotentes y como perturbadores por el presidente de los Estados Unidos y tenidos por malos ciudadanos los

que desde sus puertos les auxilian. El golpe es rudo y será fatal para la insurrección, con lo cual la realidad se habrá impuesto, y a pesar de negarse todos los días la conveniencia de la acción internacional, un acto de los Estados Unidos habrá sido el más fuerte descalabro que desde sus comienzos habrá recibido la insurrección.

No faltará quien disienta de nosotros y quiera hacer vibrar la nota patriótica, calificando de amenaza la previsión de futuras complicaciones si la insurrección no termina. No es esa nuestra opinión; y no lo es, porque esa idea del plazo y del término nos parece nacida a este lado del Atlántico y provocada por promesas y empeños voluntariamente contrarios.

Recordamos a más el lenguaje del presidente Grant durante la anterior guerra y la nota de Mr. Fich en 1874. Y aunque no recordáramos estos antecedentes, ni sospecháramos que el día que se publique lo ocurrido entre los dos Gobiernos han de aparecer cosas muy curiosas y educadoras, sabemos bien lo que hay que hacer para evitar que ese caso llegue y confiamos en que hay en España partidos y Gobiernos capaces de llevarlo a cabo.

Y tan íntima es nuestra convicción, que no sin tristeza pensamos al leer ese Mensaje, en que si a tiempo se hubiera hecho lo que lealmente aconsejamos, no se habría escrito esa frase, se habrían economizado miles de vidas y millones de pesetas, y sobre todo no habría brotado allá, en las Filipinas, esa nueva insurrección, que pone a prueba nuestro esfuerzo y en peligro nuestra vida nacional.

Así lo piensa ya la mayoría de las gentes: esperemos, que pronto se hará público su juicio.

## EL MENSAJE DE CLEVELAND

### Cablegramas y noticias

#### Extracto del Mensaje

Nueva York 7.—En el Mensaje presentado por el presidente Cleveland al Congreso americano se manifiesta que las reclamaciones hechas por los Estados Unidos a Turquía obtendrán debida satisfacción y deplora la guerra de Cuba, añadiendo que la situación de los insurrectos no permite reconocerles el carácter de beligerantes.

Lamenta que algunos elementos aventureros e inquietos de la población yankee obliguen al Gobierno a una vigilancia forzosa.

El problema de la compra de Cuba por los Estados Unidos podrá examinarse si España consiente en ella.

La concesión a Cuba de la autonomía sería una solución honrosa, y que probablemente produciría la pacificación.

Los Estados Unidos propusieron en otro tiempo a España que ésta concediera a Cuba el régimen del *home rule*, solución que el Gobierno americano facilitaría; pero no obtuvo contestación de España.

Espera que se llegará a la reconciliación de España y Cuba, añadiendo que no permitirá que ninguna potencia se mezcle en los asuntos de Cuba.

Nuestra nación—dice—no podrá guardar indefinidamente la actitud actual, y podríamos vernos obligados a imponer a España un plazo para terminar la guerra de Cuba, ya sea sola, ya con la cooperación yankee.

Cuando la impotencia de España sea manifiesta, los Estados Unidos se verán obligados a intervenir.

El Mensaje termina mencionando el acuerdo a que se ha llegado entre Inglaterra y Venezuela.

Washington 7.—Al Mensaje del presidente Cleveland acompaña un informe del secretario, señor Olney, explicando los motivos de ser imposible otorgar a los cubanos el carácter de beligerantes.

Son éstos, que los insurrectos carecen de gobierno local organizado y de medios de ejercer los derechos, prerrogativas y obligaciones que impone la soberanía.

El informe recuerda que los insurrectos han destruido plantaciones americanas y vejado a ciudadanos yankees.

#### Impresión en París

París 8.—El extracto del Mensaje del presidente de los Estados Unidos ha producido muy mal efecto aquí, originando un descenso en el exterior español, el cual, después de abrir a 59,00, bajó a 58,56.

El lenguaje de Cleveland, que implícitamente parece proclamar la hegemonía de los Estados Unidos sobre los pueblos americanos, revela una tendencia que Europa no puede menos de mirar con tanto recelo como desconfianza.

Dado el espíritu que prevalece en las Cámaras de Washington, se teme que en ellas se susciten debates que vengán a acentuar con más fuerza la política anglo americana en los asuntos de Cuba.

#### El «Lauroda»

Según los telegramas de Nueva York, otra vez aparece en campaña el vapor filibustero *Lauroda*, que ha conducido ya varias expediciones a las costas de Cuba.

Actualmente se halla tomando carga en Messina. El capitán ha anunciado el propósito de dirigirse a Valencia, en la República de Venezuela, sin duda para completar el cargamento con fruta.

Las autoridades federales, a quienes nos inspiran confianza las declaraciones del capitán, temen que surjan complicaciones internacionales del proceder de éste, toda vez que España pretenderá que sea preso dicho capitán, aun cuando no parece probable que se causen daños ni a la tripulación ni al buque.

También se viene afirmando en algunos círculos que el vapor *Lauroda* salió fuera de las aguas norteamericanas hace algún tiempo, con objeto de evitar la eventualidad de que las autoridades de los Estados Unidos embargaran el barco por estar dedicado a expediciones filibusteras.

No faltan personas a juicio de las cuales el *Lauroda* tiene orden de zarpar con rumbo a Valencia, a fin de poner en práctica un plan ya maduro, con objeto de provocar una ruptura entre España y los Estados Unidos.

Las autoridades federales confían en que lo harán impedir que el *Lauroda* se dirija a Valencia.

## Nuevas impresiones

Washington 8.—El informe del secretario de Estado comunicado ayer al Congreso, hace constar que las ciudades y puertos de Cuba, en relación con los Estados Unidos, permanecen bajo la autoridad suprema de España, suponiendo que ejerce ésta de una manera vejatoria y arbitraria.

Añade que la insurrección actual es la más formidable que se ha conocido, que viene durando hace ya dos años, y que la conducta observada por los insurrectos puede prolongarla indefinidamente.

El senador Sr. Call someterá hoy al Senado una proposición encaminada al reconocimiento de la República de Cuba como Estado libre e independiente, y con todos los derechos de un Gobierno soberano en los territorios sometidos a la jurisdicción de los Estados Unidos.

Londres 8.—Son contradictorios los juicios de la prensa inglesa acerca de los términos del Mensaje del presidente de los Estados Unidos, señor Cleveland, habiendo periódicos que lo aplauden.

El *Standard* supone que ha de producir honro descomulgando en España.

Nueva York 8 (6 m.).—En cumplimiento de órdenes del Gobierno de Jamaica, ha sido apresado cerca de la bahía de Annot la goleta *Meggie*, con cargamento de armas y municiones y varios cubanos.

Dicho buque trataba de marchar con dirección a Cuba.—*Pabla*.

## EL SEÑOR SAGASTA

El ilustre jefe del partido liberal fué ayer muy visitado por hombres políticos y periodistas. Entre estos últimos se contaron los corresponsales de diarios extranjeros, que trataron de conocer la opinión del Sr. Sagasta acerca del Mensaje de Cleveland.

Nuestro jefe se mantuvo en la más absoluta reserva. No se puede emitir opinión—nos dijo anoche—acerca de un documento de tanta trascendencia hasta conocerle íntegro, sin mutilaciones que pueden alterar su sentido y prescindiendo de extractos que acaso no reflejarán exactamente su contenido.

Por lo mismo que las circunstancias son gravísimas, los juicios que han de formularse no pueden tener por fundamento conjeturas ni interpretaciones. Una vez conocido el texto del Mensaje, el partido liberal—expondrá su opinión. Esta actitud prudente y patriótica del Sr. Sagasta es la que corresponde a un hombre de gobierno, mucho más en la ocasión presente, porque podría suceder que el jefe de los liberales, en vez de decir lo que piensa, tuviera necesidad de practicar.

## PUES SEÑOR...

El *Semanario de Cuba* ha hecho un descubrimiento, que con gran oportunidad reproduce nuestro estimado colega *El Heraldo* y que de buen grado reproducimos, si el espacio y *El Tiempo* no se opusieran.

Se trata de un *Canto bélico original* (muy original) del Sr. Canovas, quien lo escribió en sus primeros años, que no eran ciertamente los actuales, digan lo que quieran los enemigos de don Antonio.

¡Qué canto, señores, qué canto bélico!

Con decir que parece obra del propio D. Antonio Morlesin, está dicho todo.

Pero, en fin, ya que no publicáramos íntegro el canto de antes, procuremos hacer una imitación a pesar de las tremendas dificultades que esto supone.

Alá vá, y dispensen ustedes.

Y éste que los rípios mejores son los de don Antonio.

### CANTO DE GUERRA

Cabe la ronca orilla donde el *Lauroda* arriba presuroso, ¡oh altiva España! América te humilla.

Levántate en la cumbre del Senado famoso Sherman, pidiendo lumbré y enarbolando su pendón glorioso, clama a Weyler, Castilla, ¡alma en caso ahora,

porque el viento aún no infla sus recias velas ni guiar supo la espumosa proa de sus raudas troncas caracolas.

¡Ay, qué tardas, qué tardas, Valeriano, que tardas, generales belicosos!

No puede Castellano bailar al son de la guerra; tropa ni hacer que sus parientes numerosos sigan cruzando las hirvientes aguas; ¡dejas que el hierro rompa en chispas frías fraguas y el seno bañes que el dolor respira cual si escuchase un canto de mi lira.

Mira como pasea mirando de reojo por la orilla de silvestres grave patula, de las oposiciones la traballa que a mí y a Morlesin resulta ingrata.

Mira cual desbarata política que tiene tanta miga cual la del duque de Tetuán facendo que tanto por la patria se fatiga; nuestra obra bienhechora de ministros gigantes y de enanos que empuñando la espada triunfadora pusieron la victoria en nuestras manos...

La cartera querida pretenden arrancar a mis amores deshojar las flores con que la Huerta a Morlesin convida y en donde apoyar suelo la cabeza pensando del poder en la belleza.

¡Y qué! ¿Será que espanto nos den los liberales? ¡Patatall! La sangre acaso de su vena ingrata vale la sangre que corre en Lepanto! ¡Esto es la mar, la mar. Con honda pena nubes enormes de flotante íbno con mis lágrimas llenas, cuando fiel las enjuga Morlesino.

¡Sus, mi legión valiente, vamos ya hacia la lucha fratricida. Sacado el prepotente brazo y torciendo, de furor, los ojos como toda mi vida lo hice yo, doy salida a mis enojos!

Y así verá la tierra que fui grande en la paz como en la guerra.

## Rebelión en Filipinas

### CABLEGRAMA OFICIAL

Manila 7.—(Recibido el 8).—Teniente coronel Darnell día 5 sorprendió y batió en Bigtasen (Batangas) a rebeldes, destruyéndoles pequeño fuerte y batería en construcción; muertos vistos, seis; nosotros sin bajas. El mismo día teniente Rodríguez del Barrio, recorriendo sitios sospechosos cercanos Batangas (Batangas), sorprendió y puso en fuga rebeldes, haciéndoles 28 muertos vistos al paso; la oscuridad de la noche impidió persecución rebeldes, que huyendo cortaron telegráfico a Puente Santiago; recompuesto día siguiente y todo hoy otra vez en gran extensión. Salio segundo teniente D. Ramon Sanchez con celador para reparar línea, y cerca de Dujato batió grupo, haciendo siete muertos vistos. A las dos horas en Viga disolvió otro grupo, causándole 32 muertos vistos, cogiendo 22 caballos y nueve monturas; heridos leves de bala, teniente Sanchez y un soldado.

Hoy han sido fusilados Oatino Miguel, Angel Cristobal, Baldomero Castro, Benito Blanco, Lorenzo Paz y Lazaro Ednasio, que formaban grupo que en sucesos Paudacan (Manila) asesinaron al artillero Juan Barbera.

Ayer tarde trataron fugarse presos cárcel Cavite, matando centinela y alcaide; escaparon 149; perseguidos por las calles de la población por fuerzas, fueron muertos 57; algunos huyeron a Daeshan, donde tropas mataron 10; otros se echaron al mar y fueron perseguidos y muertos por bote canonero *Villalobos*; hecha requisita se hallaron 15 ocultos, que están sujetos procedimiento sumariísimo que se sigue.—*Blanco*.

Desde Port-Said, con fecha 6 y remitido por correo desde Bilbao, nuestro colega *El Imparcial* ha recibido el siguiente cablegrama:

«Ha salido de este puerto con rumbo a Barcelona, y sin novedad a bordo, el vapor *Colón*. Cuantas noticias recojo entrañan gran pesimismo.

Asegúranme que los rebeldes ascienden a muchos miles, y que se inician que están desarmados, pues por desgracia disponen de excelentes fusiles.

La insurrección se propaga, y los filibusteros toman frecuentemente la ofensiva y están llenos de esperanzas. Cuanto se diga, por tanto, acerca de su desaliento, es equivocado.

Ha causado grande y penosísima impresión entre los españoles de Manila el descubrimiento de que en muchos centros administrativos había empleados indígenas que conspiraban en auxilio de los sublevados.

La situación es tal, por efecto de estos descubrimientos, que no hay indio a quien no se mire con desconfianza.

Los españoles todos, sin que encuentren contradicción en los amigos más íntimos del general Blanco, claman sin cesar por que se despliegue una gran energía para evitar males irreversibles.

Hasta la fecha, el capitán general no ha variado en lo más mínimo su inexpugnable y perniciosa política de benevolencia.

No hay español que no censure con dureza al general Blanco.

En el vapor *Colón* van dos médicos cubanos, uno ha dicho que se llama Abreu y el otro García. Viajan acompañados a una joven que se apellida Enriqueta Harce. Sospechase que todos estos nombres son supuestos y que se trata de filibusteros cubanos, pues fueron a Filipinas el mes de Octubre y no pudieron explicar satisfactoriamente el objeto de su viaje.

En vista de esto fueron presos y van a la Península en concepto de deportados.

Los soldados luchan con un ardimiento extraordinario, los jefes y oficiales dicen que no hay combate donde no asombre el valor de nuestros soldados, desesos siempre de acometer las fortificaciones enemigas.

Mañana embarcará en Barcelona, con destino a Filipinas, el general Montojo, jefe del apostadero.

## Campaña de Cuba

### Noticias de la guerra

El redactor corresponsal de *El Imparcial*, señor Blanco, comunica que el general Weyler acampó en Santo Domingo, donde se le reunió la columna Segura.

En la marcha que ha realizado esta columna sostuvo algunos tiroteos, destruyendo varias trincheras, mejor hechas que defendidas, muchas de las que estaban construidas perfectamente utilizando piedra y maderas.

Algunas de estas posiciones fué preciso cañonearlas. Los grupos de rebeldes apenas hicieron resistencia.

Nosotros tuvimos el teniente de caballería don Silvestre Fernández con una herida grave de bala explosiva, y un soldado herido levemente.

La columna Segura ha destruido gran número de bolios donde se albergaban gentes que simpatizan con los insurrectos, pero a quienes difícilmente se coge con las armas en la mano.

La columna Pintos se dirigió a las lomas de Soroa.

En una de ellas creyó un grupo de insurrectos que podía resistir el empuje de nuestros soldados. Bien pronto le persuadió de lo contrario el batallón de Mallorca, dando una brillante carga a la bayoneta.

Los soldados cumplieron la orden con tal rigor, que durante el ataque no se oyó un solo tiro por nuestra parte.

Coronadas las alturas por nuestras fuerzas, perseguimos a los insurrectos, causándoles bastantes bajas.

Los rebeldes han atacado de nuevo los arrabales de Guanabacoa, siendo rechazados.

La censura para la prensa en la Habana es rigurosa.

Según comunica el redactor corresponsal de *El Liberal* en la Habana, Sr. Morote, el día 2 de Diciembre dieron los rebeldes un ataque a la trocha por Artemisa, ataque que ya esperaban nuestras fuerzas, por confidencias que había tenido el general Araya.

Se rompió el fuego, dando aviso a la columna Roger para que desde Cañas acudiera sobre el enemigo durante el ataque en las inmediaciones de Artemisa, poco más de media hora.

Se hicieron al enemigo muchas bajas.

De nuestra parte resultaron las siguientes:

De Garrellano: El teniente Quesada, herido en la tibia derecha.

El sargento Fuerte, herido en el brazo izquierdo.

Los cabos García y Ontiveros, heridos en la frente.

El cabo Escudero, herido en el brazo izquierdo.

Trece soldados heridos.

De San Marcial: El cabo Serrano, herido en la rodilla izquierda.

De Albuera y de Turis: Dos soldados heridos.

Además resultaron cinco paisanos heridos de gravedad.

Se vio desde el pueblo, mientras duró el ataque, un globo cautivo, con el que hacían señas los rebeldes.

Se auxiliaban además de cohetes y voladores para comunicarse.

Esperase en Artemisa la anunciada agresión del enemigo por retaguardia.

Nueva confidencia hace esperar segundo ataque.

El espíritu de las tropas no puede ser más levantado.

En la mañana del 3 hicieron una expedición los tenientes coronels Piarreda y Esteban. Recorrieron los Abreus y otros puntos.

En Valderón recogieron capsulas y un caballo.

Acaba de pasar por allí una partida.

En la finca titulada del Americano había estado también una partida de 300 rebeldes.

Nuestra fuerza destruyó allí los palapostes del enemigo.

Según manifestaciones de un insurrecto que se ha presentado en Marial, Antonio Maceo se hallaba últimamente en las lomas de Rubi, en la Manolita.

Han llegado a la Habana con tropas, los vapores *Cataluña* y *Isla de Panay*.

Las nuevas fuerzas han ido destinadas a Guanabacoa, Panta Brava, Mariano y otros puntos.

Comentarios

El cablegrama de nuestro colega *El Liberal* de ayer no puede ser más expresivo, teniendo en cuenta los publicados por este colega y *El Imparcial*, desde que el general Weyler salió por segunda vez a operaciones por la provincia de Pinar del Río, para patentizar el completo fracaso del general en jefe del ejército de operaciones de Cuba.

Dice el general Weyler desde la Habana al Gobierno, que las fuerzas de que dispone para combatir la insurrección en Pinar del Río las ha colocado al Sur y al Norte de las lomas; limpias ya de insurrectos en la primera escursión que hiciera con las numerosas fuerzas que ya tenía en esta provincia y las que aportó, dejándolas desguarnecidas de las otras de la isla de Cuba.

Sele el general de la Habana, y en líneas paralelas toman las fuerzas avanzadas hacia el interior de la provincia de Pinar, barriendo, al parecer, la insurrección hacia Occidente; puesto que a su paso no encuentra más que escasos grupos insurgentes; y cuando, según estos informes, era de esperar el aniquilamiento de la insurrección, resulta que no grupos, sino el grueso de ésta, se coloca a retaguardia del general en jefe, invade esos terrenos barridos y ataca con impetu la trocha por Artemisa, y no por las lomas, sino por el llano, con globo cautivo, cohetes y voladores y demás impedimenta, no de harapos y huidos insurrectos, sino como enemigos que han gozado de tranquilidad diez largos meses para pertrecharse de todos esos elementos.

Diez meses hace que el general Weyler se estaba preparando para un combate decisivo contra Maceo; diez meses hace que el país esperaba esta campaña y confiaba en el éxito completo de ella, a igual tiempo que se sabía que el plazo fatal para realizarla era la época de la seca, mucho antes de abrirse las Cámaras norteamericanas.

Y para esto, que era una necesidad, nada se ha negado al general Weyler; pues aparte de lo que ya se había mandado antes a Cuba y encontró al encargarle del mando, se le ha remitido inmenso material de guerra y más de 50.000 hombres.

¿Y cuál ha sido el resultado? El que el presidente de los Estados Unidos haya escrito en su Mensaje a las Cámaras la palabra impotencia de España, cuando en vez de impotencia ha habido esfuerzos portentosos que no ha sabido utilizar el general en jefe.

Hay quien pide para juzgar en definitiva de la gestión del general Weyler, el plazo de un mes, para que la gestión ya está juzgada, esa ataque de Artemisa ha patentizado el fracaso y está pidiendo lo único que procede para seguir la campaña de Cuba y terminarla.

Otro general en jefe del ejército de operaciones de Cuba.

Las bajas en Cuba

Según los partes oficiales, el número de bajas que por todos conceptos han tenido los insurrectos desde que empezó la actual campaña de Cuba hasta fin de Noviembre último, es el que se expresa a continuación:

Cabezas muertas, 198.

Idem heridos, 91.

Idem presentados, 20.

Insurrectos muertos, 11.178.

Idem heridos, 32.3.

Idem prisioneros, 836.

Idem presentados, 2.015.

El número de caballos cogidos al enemigo por nuestras tropas es, según los partes, en igual período, el de 10.324.

Las fuerzas del ejército, también desde el principio de la campaña hasta fin del mes anterior, han tenido las siguientes bajas en acciones de guerra:

Jefes muertos, 10.

Idem heridos (curados), 32.

Oficiales muertos, 81.

Idem heridos, 339.

Individuos de tropa muertos, 1.304.

Idem heridos (curados), 6.393.

Idem desaparecidos, 17.

Sorteo

El día 14 del corriente, a las tres de la tarde, se verificó en la quinta sección del ministerio de la Guerra un sorteo para designar al capitán que ha de mandar la compañía de ingenieros expedicionario a Puerto Rico.

Entraron en suerte los cinco últimos sortos de la escala, que comprende desde D. Jorge Soriano y Escudero hasta D. Pedro Soler de Cornellá.

En la actualidad se hallan de tránsito y en espera de señalamiento de destino 150 deportados procedentes de Filipinas, en el castillo de Atarazanas, de Barcelona.

En expectación de viaje para Fernando Póo, Chafarinas y Castillo de Figueras, se hallan asimismo 190 deportados de Cuba.

De 164 deportados con anterioridad a Ceuta y Chafarinas, la mayor parte, sino la totalidad, se hallan ya instalados en dichas plazas.



**Caridad**

La inscripción de *El Imparcial* para los heridos y enfermos de Cuba asciende a \$51.977,90 pesetas. La de ayer fué de \$5.397,92.

La recaudación en provincias aumenta, y lo mismo los ofrecimientos.

En la Coruña han desembarcado 76 soldados del *Santo Domingo*, enfermos en su mayoría, salvo algunos que han llegado heridos.

Todos han sido llevados por la Junta de *El Imparcial* al hospital que allí ha habilitado, donde se les sirvió caldo y después una magnífica comida. Además se dió ropa a todos.

Acorda del viaje y trato por la Compañía Transatlántica, dice el correspondiente de *El Imparcial*: «Al subir sobre cubierta recibimos una impresión agradable. Los soldados enfermos y heridos, aunque mal trajados como todos los que llegan de Cuba, presentaban mejor aspecto; pero mucho mejor que los de otras expediciones.

El capitán del barco, D. Gregorio Amézaga, y el médico D. José Fernández Galáez, nos dieron la gratísima noticia de que durante la travesía no había muerto nadie.

Visitamos la enfermería y los camarotes de los soldados. Venían los más delicados en camarotes de segunda, magníficos, perfectamente asistidos por el capitán, el médico, el capellán, los practicantes y dos Hermanas de la Caridad, los Remedios Castro y sor Francisca Pastoriza.

También ocupaban camarotes de segunda los que estaban más débiles, y los restantes venían instalados con desahogo y comodidad en camarotes de tercera, preferentes.

Todos hicieron grandísimos elogios del cariño y solicitud extremados con que durante la travesía fueron atendidos por el capitán, el médico y las Hermanas de la Caridad. También se mostraban agradecidos a los cuidados de todo el personal de a bordo.

El capitán, el médico y el capellán les hacían seis ó siete visitas diarias.

En Córdoba y en Madrid ha repartido también el colega nuestro socorro.

El periódico *crensano La Caridad* recaudó en breves días 700 pesetas para los soldados enfermos y heridos de Cuba y Filipinas que llegaron a la Península.

**IMPRESIONES CUBANAS**

(POR CORREO)

Sr. Director de EL GLOBO.

**Las primeras operaciones en Pinar del Río**  
Han tomado parte en ellas las columnas mandadas por el general de Artillería Aguirre y los generales de división González Muñoz y de brigada Echagüe, todos bajo las órdenes del general en jefe, que iba en la primera de ellas, acompañando dichas columnas un total de 12.000 hombres con piezas de artillería.

Se obtuvo un excelente resultado, tanto por la precisión con que llegaron las columnas a sus respectivos puntos, como por la importancia que tiene el haber echado a los enemigos de las lomas del Rosario y Rubí, donde tenían construido un verdadero pueblo.

**La columna Echagüe**

Fué la primera que tuvo fuego con las huestes de Maceo.

Llegó su fuerza en la tarde del día 9 a las estribaciones de la loma del Rosario, y desde ese momento un furioso fuego cayó sobre las tropas, las que, despreciando el peligro y salvando las escabeduras del terreno, fue tomando palmo a palmo aquellas posiciones, que el cobarde enemigo abandonaba ante el arrojo de nuestros soldados.

Ni los que hallaban artemente emboscados, ni los que detrás de las trincheras disparaban, pudieron lograr que aquellos bravos soldados se detuviesen hasta tomar sus posiciones y hacerles emprender vergonzosa retirada.

El general Echagüe, al frente de su columna desde los primeros tiros, dió muestras de verdadero valor, dando con él ejemplo y ánimo a los que con él defendían la honra de España.

La columna, después de dos horas de incesante fuego, alcanzó las posiciones del enemigo.

Un capitán y dos subalternos fueron heridos en los primeros momentos del encuentro. Más tarde, cuando ya nuestros valientes soldados contaban la primera victoria obtenida en aquellas alturas, vino a herir traidoramente al general un disparo alevoso.

La herida, esta situada en la parte superior de la pierna, siendo calificada de grave por no tener salida el proyectil.

**En el Rubí**

A la toma del campamento del Rosario siguió la del Rubí al día siguiente.

Tomaron parte las columnas citadas en combinación con la de Sgura, que en su oportunidad acudiría al punto designado por el general Weyler.

La columna en que iba el general en jefe salió del Mariel; la de González Muñoz del campamento de Manolita, y la de Echagüe de Artemisa.

El enemigo, que se hallaba refugiado en el Rubí, apenas avistaron nuestras fuerzas por el camino que a él conduce, empezó a hacer fuego desde sus emboscadas, fuego que iba por grados generalizándose, hasta que llegaron las fuerzas leales al pie del campamento.

Una vez allí, se desprendieron dos compañías de la columna del general González Muñoz, que iban por la parte Norte para tomar las alturas del campamento enemigo; pero en esos instantes se oyeron, una tras otra, dos descargas que partían de las trincheras del enemigo.

Uno de los capitanes de las expresadas compañías, cayó herido en el vientre, por lo que el teniente de la misma se hizo cargo de la fuerza, y arreglado a su gente, empezó a avanzar al grito de ¡viva España!, sin retroceder, sin embargo, de la lluvia de balas que sobre aquel grupo de valientes caía desde el campo rebelde.

Tras estas compañías iba el resto de la columna con el general González Muñoz al frente.

De la columna del general Weyler salió una compañía del batallón de América, a las órdenes del teniente coronel de estado mayor Sr. Garamendi, al cual se vio a la cabeza de ella, hasta tomar las posiciones avanzadas de la derecha de la sierra; operación que llevó a cabo a pesar de la tenaz resistencia que hicieron para que aquél no consiguiera su objeto.

Acto seguido, la columna Muñoz empujó la artillería, y a los pocos momentos las granadas empezaron a hacer estragos en el campo rebelde, obligando al enemigo a retirarse en dirección a las estribaciones del Rosario y el Rubí; pero distante de sus intenciones, porque por allí les cortaba la retirada el general Weyler con su columna, que avanzaba resquebrajando sobre ellos, haciéndolos volver por sus pasos, tratando de tomar el Sur, donde la columna Echagüe, reforzada con una brigada mandada por el general Aguirre, le hace retroceder.

En estos momentos, cuando de uno y otro lado no se oyen más que las descargas de la artillería, el general Weyler, que desde el principio de la acción tomó una de las posiciones más avanzadas, ordenó que cesara el fuego.

Seguidamente dispuso que dos compañías de su vanguardia tomasen a la bayoneta las posiciones del enemigo como sucedió a los pocos momentos, por lo que los rebeldes se pusieron en fuga. Grupos aislados y que aumentaban por momentos trataron de hacer resistencia; pero dos certeros disparos de cañón que partieron de la columna del general en jefe, les hacen poner en dispersión, interiniéndose en la sierra, donde no tardando mucho serán nuevamente batidos.

**Bajas**

Nuestras fuerzas, como fin de esta primera

jornada, tuvieron que lamentar, además de la herida del general Echagüe, las de los capitanes Gómez, de Oumba, y Roobar, de Baleares; de los tenientes D. Roque Argüelles, D. Leopoldo de la Torre y D. Egidio Mata, y 56 de tropa, y seis de estos últimos muertos.

Las bajas de los rebeldes tienen que haber sido de consideración, dado el fuego de cañón y fusilería que se les hizo; pero no tiene nada de extraño se ignore el número de ellas, porque pudieron muy bien ocultárselas, por las ventajosas posiciones que tenían y la situación de terreno.

**Distinguidos**

El general, queriendo premiar en aquel momento el arrojo y serenidad de dos valientes, dió el empleo de primer teniente sobre el campo de batalla al que lo era segundo del batallón de Barcelona D. Leopoldo de la Torre, y al soldado del propio cuerpo D. Alfonso Sanz lo premio con la cruz roja, pensada con 7,50 pesetas, vitalicia.

**Columna Sgura**

Esta columna, que entraba en la combinación del general Weyler para atacar las lomas del Rosario y Rubí, basó a la parte del cañal de Juan Ducasis, compuesta de unos 200 hombres, todos negros, la que se dispuso dejando en poder de nuestros soldados cuatro muertos, armas y municiones.

La Lucha publica hoy un telegrama de su correspondiente en operaciones, en el que se dice que en reconocimientos practicados en el lugar donde tuvo efecto el anterior hecho de armas, fué encontrado el cadáver del capitán Juan Ducasis, titulado brigadier.

Hasta la fecha no tiene comprobación oficial tal noticia, que sería de gran importancia.

EL CORRESPONSAL

**NOTICIAS MILITARES**

**El general Borbón y sus declaraciones**  
Ocupándose de las declaraciones hechas por el general de división Sr. Borbón y Castelvill en el Congreso acerca de la gestión del general Weyler en Cuba, indicaron varios periódicos que aquel iba a ser sumariado.

Antesayer a última hora visitó el general Borbón al señor ministro de la Guerra para desvanecer algunos errores que decía le habían atribuido.

Después de esta explicación, claro es que no habrá sumaria ni la cuestión pasará de ahí.

**La fiesta de la infantería**

EN EL CUARTEL DE MARÍA CRISTINA  
Los regimientos de Zaragoza y de Asturias han celebrado la festividad de su Patrona la Purísima Concepción, en la forma que permiten las tristes circunstancias por que atraviesa la patria.

A las doce se celebró la misa en el patio principal para el regimiento de Asturias y a las doce y media para el de Zaragoza.

Terminada la misa, se dió asueto a los soldados libres de guardia.

Los sargentos han celebrado con un modesto banquete el santo de la Patrona.

Los soldados han tenido ranchos extraordinarios con vino, espfados, postres y cigarrillos.

Hoy pasaba todo el mundo en aquel cuartel.

EN LOS DOCKS

Por la mañana ha oído misa el regimiento de León, 38 de líneas.

También se han reunido los sargentos en modesto banquete, y se ha dado un abundante rancho extraordinario a la tropa.

Esta noche irá a los teatros la mayoría de los soldados, entre los cuales ha repartido dinero de su bolsillo el Sr. Bañán.

**Noticias telegráficas**

(DE LA AGENCIA FABRA)

Se está recibiendo con mucha irregularidad el servicio telegráfico.

Hay despachos fechados hoy; pero todavía faltan algunos anteriores, incluso el de ayer, referente al Mensaje de Cleveland, expedido por la vía más corta, o sea la del cable de B. Ibo.

Tal es la perturbación que existe en el servicio telegráfico, incluso en las líneas extranjeras, que se están recibiendo despachos de París de fecha anterior al correo.

Londres 6.—(Recibido el 8).—Un despacho del virrey de la India da cuenta de nuevas lluvias e indica que el hambre ocasiona en aquella región malestar indecible y hace temer nuevas y más tristes consecuencias.

El Cairo 6.—(Recibido el 8).—El Gobierno egipcio ha aceptado las ofertas de Inglaterra, reembolsando hoy mismo 500.000 libras esterlinas a la Caja de la Deuda.

Como consecuencia, el empréstito de Inglaterra a Egipto será de 13 millones; pero se asegura que éste tiene que ser autorizado por la Caja de la Deuda.

Atenas 6.—(Recibido el 8).—La Cámara de Diputados, después de muy viva discusión, ha adoptado por 115 votos contra 29, una proposición aprobando la política seguida por el Gobierno en la cuestión cretense.

Atenas 6.—(Recibido el 8).—El rey ha excitado al Gobierno a que proceda a establecer un campamento de carácter permanente, llamando a la vez al servicio activo a 12.000 reservistas para hacer ejercicios.

En la comunicación dirigida al primer ministro hace constar que las maniobras militares de la primavera última han demostrado la necesidad de que se efectúen otras por efectivos más fuertes.

Es necesario, en opinión del rey Jorge, que el ejército, renunciando a otros servicios ordinarios, se dedique completamente a la instrucción militar, para lo cual es necesario el llamamiento de las reservas.

Recomienda a la vez el establecimiento de una comisión formada por oficiales superiores que resuelvan, entre otros extremos, el modelo de fusil que ha de adoptarse para el ejército, y termina manifestando que con semejantes medidas podrá ver satisfecho su más vivo deseo de tener un ejército digno de la misión que le está confiada.

Este documento se ha publicado en el *Diario Oficial* y ha causado muy viva sensación.

París 7.—En las costas francesas del Atlántico los temporales han ocasionado daños materiales de bastante consideración, particularmente en Bretaña.

Han ocurrido algunos siniestros marítimos. Se recuerdan pocas tempestades tan violentas como las de antaño y ayer.

Marsella 6.—En las costas francesas del Mediterráneo reinó durante el día de ayer un espantoso temporal.

No hay noticia de siniestros marítimos, pero se teme que hayan ocurrido algunos.

París 6.—(Recibido el 8).—Un despacho de Christiania anuncia que han fracasado las negociaciones para la celebración de un tratado de comercio entre Suecia y Noruega.

San Petersburgo 7.—Llama la atención el hecho de que algunos periódicos oficiosos rusos abogan por que se abra a la navegación de todos los buques de guerra, sin necesidad de solicitar autorización de la Puerta, los estrechos del Bósforo y de los Dardanelos.

París 7.—Un despacho de San Petersburgo hace constar los movimientos de tropas rusas en la frontera turco-armenia, habiéndose adoptado en dicha línea grandes precauciones militares.

Los caminos estratégicos que conducen del Cáucaso a la frontera turca, se hallan prohibidos para los turistas y viajeros.

Ninguna plaza turca podría oponer hoy obstáculos a un ejército ruso procedente del Cáucaso.

Londres 7.—A juzgar por las noticias que se reciben de los Estados Unidos, se considera ya

seguro que en cuanto tome posesión el nuevo presidente Mac Kinley, convocará al Congreso (ambas Cámaras) a una legislatura extraordinaria, conforme se viene indicando desde hace algunos días.

Coruña 5.—(Recibido el 8).—Hoy sábado, a las ocho y media de la mañana, ha llegado a esta puerto sin novedad el vapor correo *Santo Domingo*, de la Compañía Transatlántica.

**ELECCIONES EN HELLÍN**

En las elecciones parciales para un diputado provincial por el distrito de Hellín, ha sido elegido D. Antonio Pizarro, abogado de Albacete, exaltado de dicha población e individuo afiliado al partido liberal.

Si este hecho significa que ya han desaparecido ciertas intolerables mixtificaciones, hay que congratularse con la elección de nuestro correligionario.

Porque el partido liberal en la provincia de Albacete, como en todos los puntos, y acaso más que en muchos, posee fuerza bastante para imponer sus valiosos elementos sin necesidad de arreglos que de-duran. Insistimos acerca de este asunto, por lo mismo que la política de Albacete ha estado durante algunos años muy oscura y es necesario ir aclarando.

Al día siguiente, admirando el retrato de la muerte, tuvo una terrible sorpresa. Reflexionó y se dijo: «Es extraordinario. Parece que esta sala es húmeda; esta atmósfera no es buena para las pinturas. Porque me acuerdo perfectamente que no eran tan oscuros los cabellos de mi reina. No, no; ella no tenía esa negrura de ébano líquido; sin ser completamente rubios, eran, sin embargo, más claros, color de aurora y no de noche.» Pidió sus pinceles y su paleta, y corrigió inmediatamente el retrato que la humedad del palacio había estropeado. «¡Ah!—se dijo—su cabello de oro es sin duda lo que yo amaba tanto y lo que amaré siempre.» Y lleno de alegría, renovó de rodillas sus juramentos de eterno amor. Mas forzosamente, algún genio malo se burlaba de él, porque pasados tres días, se vió obligado a reconocer que el retrato había sufrido nuevas altas acciones. ¿Qué significaba esto? ¿Por qué era tan pequeña aquella frente de marfil? Afortunadamente, el rey tenía buena memoria. Acordábase bien de que la reina tenía la frente más majestuosa... Tomando el pincel corrigió este defecto, y se sintió más dichoso, demostrando una ternura infinita hacia aquella imagen. Al día siguiente fué peor todavía.

No parecía sino que los ojos y la boca del retrato habían sido mudados por algún poder misterioso ó por cualquier accidente. Jamás su difunta tuvo los ojos negros como la noche, ni la boca tan rasgada que mostrara casi todos los dientes.

Al contrario, el azul matutino del cielo no igualaba en dulzura al azul de los ojos con que ella miraba a su marido; y en cuanto a su boca, era tan diminuta, tan pequeña, que aun abierta para cantar, apenas dejaba ver algunos pequeños dientes.

El joven rey se encolerizó contra este retrato mentiroso que le contradecía en sus más caros y sagrados recuerdos. Si él pudiera atrapar al maldito hechicero, al cual se debía esta transformación, porque era indudable que había encantado, se vengaría de una manera horrible. Estuvo en poco que no despedazara y arrojara al suelo aquella mentirosa imagen. Sosegóse al fin, cierto de que el mal aún tenía remedio.

Dedíose a trabajar pensando según sus más fieles recuerdos; y algunas horas más tarde, en la sala estaba concluido el retrato de una mozoleta de ojos azules como la aurora, y de boca tan pequeña, que si fuese una flor, apenas podría contener dos ó tres gotas de rocío.

Y el rey contemplaba a su reina con doloroso éxtasis.

«Se ella ¡ah! ella exactamente, y suspiraba. Tan perfecta estaba ahora, que no tenía objeción que hacer, cuando un día el cortésano, que tenía la costumbre de despertarlo, le aconsejó que aceptase por esposa a una pastorella que pasaba todas las mañanas por delante del palacio cantando, porque se parecía mucho y era aún más bella tal vez que la hermosa é inolvidable reina.

«El joven rey se encolerizó contra este retrato mentiroso que le contradecía en sus más caros y sagrados recuerdos. Si él pudiera atrapar al maldito hechicero, al cual se debía esta transformación, porque era indudable que había encantado, se vengaría de una manera horrible. Estuvo en poco que no despedazara y arrojara al suelo aquella mentirosa imagen. Sosegóse al fin, cierto de que el mal aún tenía remedio.

Dedíose a trabajar pensando según sus más fieles recuerdos; y algunas horas más tarde, en la sala estaba concluido el retrato de una mozoleta de ojos azules como la aurora, y de boca tan pequeña, que si fuese una flor, apenas podría contener dos ó tres gotas de rocío.

Y el rey contemplaba a su reina con doloroso éxtasis.

«Se ella ¡ah! ella exactamente, y suspiraba. Tan perfecta estaba ahora, que no tenía objeción que hacer, cuando un día el cortésano, que tenía la costumbre de despertarlo, le aconsejó que aceptase por esposa a una pastorella que pasaba todas las mañanas por delante del palacio cantando, porque se parecía mucho y era aún más bella tal vez que la hermosa é inolvidable reina.

«El joven rey se encolerizó contra este retrato mentiroso que le contradecía en sus más caros y sagrados recuerdos. Si él pudiera atrapar al maldito hechicero, al cual se debía esta transformación, porque era indudable que había encantado, se vengaría de una manera horrible. Estuvo en poco que no despedazara y arrojara al suelo aquella mentirosa imagen. Sosegóse al fin, cierto de que el mal aún tenía remedio.

Dedíose a trabajar pensando según sus más fieles recuerdos; y algunas horas más tarde, en la sala estaba concluido el retrato de una mozoleta de ojos azules como la aurora, y de boca tan pequeña, que si fuese una flor, apenas podría contener dos ó tres gotas de rocío.

Y el rey contemplaba a su reina con doloroso éxtasis.

«Se ella ¡ah! ella exactamente, y suspiraba. Tan perfecta estaba ahora, que no tenía objeción que hacer, cuando un día el cortésano, que tenía la costumbre de despertarlo, le aconsejó que aceptase por esposa a una pastorella que pasaba todas las mañanas por delante del palacio cantando, porque se parecía mucho y era aún más bella tal vez que la hermosa é inolvidable reina.

«El joven rey se encolerizó contra este retrato mentiroso que le contradecía en sus más caros y sagrados recuerdos. Si él pudiera atrapar al maldito hechicero, al cual se debía esta transformación, porque era indudable que había encantado, se vengaría de una manera horrible. Estuvo en poco que no despedazara y arrojara al suelo aquella mentirosa imagen. Sosegóse al fin, cierto de que el mal aún tenía remedio.

Dedíose a trabajar pensando según sus más fieles recuerdos; y algunas horas más tarde, en la sala estaba concluido el retrato de una mozoleta de ojos azules como la aurora, y de boca tan pequeña, que si fuese una flor, apenas podría contener dos ó tres gotas de rocío.

Y el rey contemplaba a su reina con doloroso éxtasis.

«Se ella ¡ah! ella exactamente, y suspiraba. Tan perfecta estaba ahora, que no tenía objeción que hacer, cuando un día el cortésano, que tenía la costumbre de despertarlo, le aconsejó que aceptase por esposa a una pastorella que pasaba todas las mañanas por delante del palacio cantando, porque se parecía mucho y era aún más bella tal vez que la hermosa é inolvidable reina.

«El joven rey se encolerizó contra este retrato mentiroso que le contradecía en sus más caros y sagrados recuerdos. Si él pudiera atrapar al maldito hechicero, al cual se debía esta transformación, porque era indudable que había encantado, se vengaría de una manera horrible. Estuvo en poco que no despedazara y arrojara al suelo aquella mentirosa imagen. Sosegóse al fin, cierto de que el mal aún tenía remedio.

Dedíose a trabajar pensando según sus más fieles recuerdos; y algunas horas más tarde, en la sala estaba concluido el retrato de una mozoleta de ojos azules como la aurora, y de boca tan pequeña, que si fuese una flor, apenas podría contener dos ó tres gotas de rocío.

Y el rey contemplaba a su reina con doloroso éxtasis.

«Se ella ¡ah! ella exactamente, y suspiraba. Tan perfecta estaba ahora, que no tenía objeción que hacer, cuando un día el cortésano, que tenía la costumbre de despertarlo, le aconsejó que aceptase por esposa a una pastorella que pasaba todas las mañanas por delante del palacio cantando, porque se parecía mucho y era aún más bella tal vez que la hermosa é inolvidable reina.

«El joven rey se encolerizó contra este retrato mentiroso que le contradecía en sus más caros y sagrados recuerdos. Si él pudiera atrapar al maldito hechicero, al cual se debía esta transformación, porque era indudable que había encantado, se vengaría de una manera horrible. Estuvo en poco que no despedazara y arrojara al suelo aquella mentirosa imagen. Sosegóse al fin, cierto de que el mal aún tenía remedio.

Dedíose a trabajar pensando según sus más fieles recuerdos; y algunas horas más tarde, en la sala estaba concluido el retrato de una mozoleta de ojos azules como la aurora, y de boca tan pequeña, que si fuese una flor, apenas podría contener dos ó tres gotas de rocío.

Y el rey contemplaba a su reina con doloroso éxtasis.

«Se ella ¡ah! ella exactamente, y suspiraba. Tan perfecta estaba ahora, que no tenía objeción que hacer, cuando un día el cortésano, que tenía la costumbre de despertarlo, le aconsejó que aceptase por esposa a una pastorella que pasaba todas las mañanas por delante del palacio cantando, porque se parecía mucho y era aún más bella tal vez que la hermosa é inolvidable reina.

«El joven rey se encolerizó contra este retrato mentiroso que le contradecía en sus más caros y sagrados recuerdos. Si él pudiera atrapar al maldito hechicero, al cual se debía esta transformación, porque era indudable que había encantado, se vengaría de una manera horrible. Estuvo en poco que no despedazara y arrojara al suelo aquella mentirosa imagen. Sosegóse al fin, cierto de que el mal aún tenía remedio.

Dedíose a trabajar pensando según sus más fieles recuerdos; y algunas horas más tarde, en la sala estaba concluido el retrato de una mozoleta de ojos azules como la aurora, y de boca tan pequeña, que si fuese una flor, apenas podría contener dos ó tres gotas de rocío.

Y el rey contemplaba a su reina con doloroso éxtasis.

«Se ella ¡ah! ella exactamente, y suspiraba. Tan perfecta estaba ahora, que no tenía objeción que hacer, cuando un día el cortésano, que tenía la costumbre de despertarlo, le aconsejó que aceptase por esposa a una pastorella que pasaba todas las mañanas por delante del palacio cantando, porque se parecía mucho y era aún más bella tal vez que la hermosa é inolvidable reina.

«El joven rey se encolerizó contra este retrato mentiroso que le contradecía en sus más caros y sagrados recuerdos. Si él pudiera atrapar al maldito hechicero, al cual se debía esta transformación, porque era indudable que había encantado, se vengaría de una manera horrible. Estuvo en poco que no despedazara y arrojara al suelo aquella mentirosa imagen. Sosegóse al fin, cierto de que el mal aún tenía remedio.

Dedíose a trabajar pensando según sus más fieles recuerdos; y algunas horas más tarde, en la sala estaba concluido el retrato de una mozoleta de ojos azules como la aurora, y de boca tan pequeña, que si fuese una flor, apenas podría contener dos ó tres gotas de rocío.

Y el rey contemplaba a su reina con doloroso éxtasis.

«Se ella ¡ah! ella exactamente, y suspiraba. Tan perfecta estaba ahora, que no tenía objeción que hacer, cuando un día el cortésano, que tenía la costumbre de despertarlo, le aconsejó que aceptase por esposa a una pastorella que pasaba todas las mañanas por delante del palacio cantando, porque se parecía mucho y era aún más bella tal vez que la hermosa é inolvidable reina.

«El joven rey se encolerizó contra este retrato mentiroso que le contradecía en sus más caros y sagrados recuerdos. Si él pudiera atrapar al maldito hechicero, al cual se debía esta transformación, porque era indudable que había encantado, se vengaría de una manera horrible. Estuvo en poco que no despedazara y arrojara al suelo aquella mentirosa imagen. Sosegóse al fin, cierto de que el mal aún tenía remedio.

Dedíose a trabajar pensando según sus más fieles recuerdos; y algunas horas más tarde, en la sala estaba concluido el retrato de una mozoleta de ojos azules como la aurora, y de boca tan pequeña, que si fuese una flor, apenas podría contener dos ó tres gotas de rocío.

Y el rey contemplaba a su reina con doloroso éxtasis.

«Se ella ¡ah! ella exactamente, y suspiraba. Tan perfecta estaba ahora, que no tenía objeción que hacer, cuando un día el cortésano, que tenía la costumbre de despertarlo, le aconsejó que aceptase por esposa a una pastorella que pasaba todas las mañanas por delante del palacio cantando, porque se parecía mucho y era aún más bella tal vez que la hermosa é inolvidable reina.

«El joven rey se encolerizó contra este retrato mentiroso que le contradecía en sus más caros y sagrados recuerdos. Si él pudiera atrapar al maldito hechicero, al cual se debía esta transformación, porque era indudable que había encantado, se vengaría de una manera horrible. Estuvo en poco que no despedazara y arrojara al suelo aquella mentirosa imagen. Sosegóse al fin, cierto de que el mal aún tenía remedio.

Dedíose a trabajar pensando según sus más fieles recuerdos; y algunas horas más tarde, en la sala estaba concluido el retrato de una mozoleta de ojos azules como la aurora, y de boca tan pequeña, que si fuese una flor, apenas podría contener dos ó tres gotas de rocío.

Y el rey contemplaba a su reina con doloroso éxtasis.

tan inminente peligro. Verdad es que los ministros iban obrando los impuestos en su nombre; mas como se guardaban el dinero en vez de emplearlo en el ejército, ni éste ni el país estaban en condiciones de resistir. De manera que todos los días se aglomeraba el pueblo delante del palacio quejándose de semejante abandono. El apasionado de la muerte no salía de sus tristezas; no pensaba sino en el retrato, cuya contemplación día y noche le embargaba. Un día, a la hora en que el amanecer tiñe de rosa y azul las vidrieras, se acercó a la ventana al oír una canción, una canción alegre y delicada como el canto de un ruiseñor, y se puso a escuchar.

«El joven rey se encolerizó contra este retrato mentiroso que le contradecía en sus más caros y sagrados recuerdos. Si él pudiera atrapar al maldito hechicero, al cual se debía esta transformación, porque era indudable que había encantado, se vengaría de una manera horrible. Estuvo en poco que no despedazara y arrojara al suelo aquella mentirosa imagen. Sosegóse al fin, cierto de que el mal aún tenía remedio.

Dedíose a trabajar pensando según sus más fieles recuerdos; y algunas horas más tarde, en la sala estaba concluido el retrato de una mozoleta de ojos azules como la aurora, y de boca tan pequeña, que si fuese una flor, apenas podría contener dos ó tres gotas de rocío.

Y el rey contemplaba a su reina con doloroso éxtasis.

«Se ella ¡ah! ella exactamente, y suspiraba. Tan perfecta estaba ahora, que no tenía objeción que hacer, cuando un día el cortésano, que tenía la costumbre de despertarlo, le aconsejó que aceptase por esposa a una pastorella que pasaba todas las mañanas por delante del palacio cantando, porque se parecía mucho y era aún más bella tal vez que la hermosa é inolvidable reina.

«El joven rey se encolerizó contra este retrato mentiroso que le contradecía en sus más caros y sagrados recuerdos. Si él pudiera atrapar al m



dísima, fué presidida por el general Despujols y González Tablas. — *Mencheta*.

#### Petardo

Barcelona 9 (1 m.)  
En la Rambla de Cataluña ha estallado a las ocho de la noche un tubo cargado con pólvora, causando gran alarma.

El suceso no tuvo importancia. — *Mencheta*.

#### Envío sospechoso

Barcelona 8 (3.30 t.)  
El estereotipo de la calle de Petrolí José Candelas ha recibido una caja procedente de Alcoy, que condujo el vapor *Esperanza*; al abrirla ha encontrado un objeto en forma de petaca metálica, con una mecha. Sorprendido, la ha llevado a la Capitanía general, donde los interrogados, manifestándose extrañado del envío desde un punto donde no tenía relaciones, apresurándose a entregar la caja a la autoridad militar.

Quedó detenido, como asimismo el dependiente que le acompañaba.

La caja se ha remitido al parque de artillería, instruyéndose sumaria. — *Mencheta*.

#### En libertad

Barcelona 8 (5.40 t.)  
El comandante Sr. Gutarredona, después de interrogar al estereotipo dependiente llevado a la caja de la Capitanía general, ha sido puesto en libertad provisional. — *Mencheta*.

#### El huracán

Palma 8 (10.45 n.)  
Noticias del interior de la isla confirman los daños causados por el huracán.  
Hoy hace un día primaveral.  
Por la festividad de la Inmaculada Concepción se han celebrado solemnes funciones e iluminaciones espléndidas en toda la ciudad.  
Batallón regional comidas extraordinarias, permitiéndose visitar el cuartel en obsequio de la patrona de la infantería. — *Mencheta*.

#### Temporales

Pontevedra 8.  
A consecuencia del temporal reinante se estrellaron ayer en el puerto de Villagarcía varias embarcaciones menores, sufriendo también grandes averías dos bergantines surtos en el mismo.  
No ocurrieron desgracias personales.  
Los daños causados son de consideración por haber invadido el mar gran parte de la población, destruyendo árboles, los bancos de los paseos, murellas y pretilles.  
Por la misma causa ha sufrido averías la falúa de la Dirección de Sanidad del puerto de Vigo. — *Mencheta*.

## DISPOSICIONES OFICIALES

La Gaceta de hoy publica entre otras las siguientes:  
GUERRA.—Real decreto nombrando gobernador general, capitán general de las islas Filipinas, al teniente general de ejército D. Camilo Polavieja y del Castillo.  
—Otro nombrando jefe del cuarto militar de S. M. la reina regente, al capitán general de ejército D. Ramón Blanco y Erenas.  
—Otro nombrando general en jefe del ejército de las islas Filipinas al teniente general D. Camilo Polavieja.

## MADRID

En la subasta celebrada anteayer en el ministerio de Hacienda para el arriendo del impuesto sobre carruajes de lujo, no se ha presentado ningún postor.

El ministro parece que ha dado las órdenes oportunas a fin de organizar un servicio de inspección para la cobranza de dicho impuesto.

S. A. R. la infanta doña Isabel, acompañada de la señora condesa de Superunda y de la señora marquesa de Nájera, asistió ayer a la solemne función religiosa celebrada en la iglesia de San José.

Pasado mañana, de doce a cuatro de la tarde, dará principio el pago de cargas de justicia, correspondientes al mes de Noviembre último, para los individuos que tienen consignados sus haberes en la depositaria pagaduría de esta provincia, y continuará a las mismas horas en los días 12 y 14 siguientes en que quedará definitivamente cerrado.

Varios amigos del autor de *Juan José* organizaron una banqueta que se celebrará el día 15 en el restaurant Inglés, para celebrar el feliz éxito obtenido por su último drama *El señor Tevial*.  
Se admiten suscripciones en la librería de Fe y en la contaduría del teatro de la Comedia.

El nuevo nuncio en Madrid, monseñor José Francisco Nava de Bontifé, nació el 23 de Julio de 1846, y es oriundo de Catania (Sicilia).  
Se ordenó de presbítero el 22 de Mayo del 69; se doctoró el 7; fué designado por Pío IX para llevar en su nombre la birreta cardenalicia al arzobispo de Lyon.

Fuó después canónigo de la catedral de Catania; rector de Seminario, provicario general y obispo titular de Alabanda, y auxiliar de Cataneseta.

Ultimamente, desde 1889, ha sido nuncio de Su Santidad en Bruselas, desde donde viene a España con el mismo cargo.

#### Ateneo

ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES  
Cátedras de hoy  
De cuatro a cinco de la tarde. — *Mecánica celeste*, Sr. León y Ortiz.  
De cinco a seis. — *Electricidad*, Sr. Madariaga.  
De seis a siete. — *Revolución orgánica e inorgánica*, Sr. Cortázar.

## PROVINCIAS

Telegrafían de Reus participando que a las dos de la tarde de anteayer, estando ejercitando en el manejo del Mauser dos soldados del regimiento de Alcantara en los pasillos del interior del castel de esta ciudad, se disparó uno de los fusiles con tan mala fortuna, que el proyectil hirió en la frente a un soldado, que quedó muerto en el acto.

Ha sido denunciado el periódico de Orense *El Derecho* por la publicación de una solicitud dirigida al Gobierno y al Tribunal Supremo, relativa a la causa que se sigue a instancia de la Compañía del ferrocarril de Orense a Vigo contra un viejo que facturó su equipaje, el cual sufrió extravío. La denuncia procede de la fiscalía de la Audiencia provincial.

Con satisfactorio resultado se han verificado en Cadix el día 5 por la mañana las pruebas oficiales, sobre amarras, del acorazado *Emperador Carlos V*, construido en aquel arsenal.

Tan pronto como el dique de Cartagena quede libre de los acorazados *Viscaya* y *Oquendo*, pues el primero entró ya en él y el segundo lo efectuará uno de estos días, marchará allí el acorazado *Carlos V*.

Un telegrama de la Agencia Mencheta, puesto en el Ferial, dice que un individuo llamado Ramón Feijero, de sesenta años de edad, casado, cargador del muelle, que se ocupaba de la descarga del carbón que condujo el vapor *Arango*, entró sigilosamente en la cámara del capitán, y creyendo beber rom, tomó una buena dosis de ácido fénico que había en una botella, muriendo poco después presa de agudos dolores.

## SUCESOS

A las tres de la tarde se declaró un incendio en el Circo del Patronato de San Luis Gonzaga, establecido en la casa núm. 5, calle de Zorrilla.

El fuego, que comenzó en la chimenea, fué sofocado en seguida, y los desperfectos son de escasa consideración.

—Por desobedecer a un guardia fué detenido en la calle de la Montera Luis Hidalgo García; después pareció que el citado guardia fué maltratado por el detenido; pero en la delegación recibió este último un soberbio puñetazo en la nariz, a consecuencia del cual derramó abundante sangre.

En la casa de socorro fueron curados ambos, cada uno de una herida leve.

—Una niña de diez años llamada Tomasa Paz Matey se cayó en su casa, Ribera de Curtidores, 65, y se fracturó el brazo izquierdo.

—Un carro atropelló en el puente de Toledo a Benito Pintado y le fracturó la pierna izquierda.

El conductor fué detenido.

—En su domicilio, calle de Ponzo, núm. 11, falleció repentinamente Andrés Sierra.

—Un robo, consistente en ropas y 30 pesetas

en metálico, se cometió ayer en la calle del Bastero, núm. 18, piso principal interior.

A las ocho de la noche se tuvo conocimiento en la inspección de la séptima zona de que en el callejón del Esta (Dolencias) había un matrimonio.

Llegaron al sitio de la ocurrencia dos vigilantes de policía y encontraron tendida en el suelo a María Salomé Márquez, de treinta y siete años, con cinco heridas en el costado derecho, muslo, brazo e hipocondrio izquierdo, respectivamente.

A su lado estaba su esposo, Manuel Campo Nadrero, de treinta y cuatro años, quien tenía en la mano una navaja, con la que había producido las heridas.

María fué conducida a la casa de socorro en tan grave estado, que fué preciso administrarle la Extremaunción, siendo después trasladada con pocas esperanzas de vida al Hospital Provincial.

El agresor quedó a disposición del Juzgado.

## IMPRESIONES POLÍTICAS

#### Resolución de un conflicto

El del general Blanco está resuelto. El nudo gordiano del Gobierno general de las islas Filipinas se ha desatado. S. M. la reina nombra para jefe de su cuarto militar al general Blanco, y queda como gobernador general del Archipiélago el teniente general D. Camilo Polavieja. El relevo que daba casi como imposible los periódicos ministeriales se ha verificado. La cuestión batallona zanjóse de pronto, precisamente cuando eran mayores las dudas del Gobierno. ¿Por qué la facilidad en resolver ahora la cuestión, cuando hace unos días el presidente del Consejo y los ministros no acertaban a decidirse?

Como en el nombramiento de jefe del cuarto militar de la reina la intervención de S. M. es más discreta, presumimos que tal nombramiento ha sido el medio de solucionar el conflicto.

Una vez más el Ministerio ha necesitado de altos concursos para salir de un atolladero, y así se les pasa la vida a nuestros ministros, y así se les viene la muerte... gubernamental. Y en verdad que consejeros que sirven para tan poco trandese de resoluciones buenas, poco importa que estén llamados a desaparecer en plazo breve del sitio desde donde debieran dirigir los destinos del país.

Quedamos, pues, en que el conflicto Blanco-Polavieja está resuelto. Pero no podemos quedar precisamente en que la resolución se deba al Gobierno.

Mensaje de Cleveland.

Relevo de Blanco.  
Estos son los asuntos del día, y cada uno de ellos tiene importancia bastante para que la opinión se ocupe en examinarlos.

Procedamos con método, como decían los antiguos p.d.gugos.

El Gobierno aseguraba por boca de sus ministros que hasta anoche todavía no tenía noticia completa del discurso de Cleveland. Tenemos motivos para suponer que estas referencias oficiales son totalmente inexactas.

El Gobierno sabe lo que Cleveland ha dicho. Quizá sea verdad que el conocimiento de los telegramas de Fabra fué el primero que tuvo el Gobierno del texto del discurso. Pero en el día de ayer tuvo noticias directas, comunicadas por el Sr. Dupuy de Lome, y tanto es así, que el Gobierno pensó en facilitar a algunos periódicos una nota oficial, y se desistió de publicarla hasta hoy, que se sabrá lo que piensa el Gobierno, o algo de lo que piensa.

El Sr. Cánovas se ha retirado indispuerto de la Presidencia, acaso acaso para que nadie le molestase haciéndole preguntas.

El duque de Tetuán estuvo anoche en el banquete de la legación del Brasil, al cual asistió numerosa representación del cuerpo diplomático, y a las once y media de la noche habían sonado, en el palacio de Isabel la Católica, donde habita el ministro de Estado, las dos palmadas que indican a los guardias de orden público que pueden retirarse, porque S. E. duerme tranquilo.

Quiere esto decir que el duque de Tetuán se marchó temprano de la legación, esquivando también preguntas sobre el asunto internacional; preguntas que hubieran sido naturales en un banquete al que asistían los embajadores de Austria y Francia y casi todos los representantes de las naciones sudamericanas.

A las doce de la noche había en el ministerio de Estado tranquilidad absoluta.

Dijérase, a juzgar por ella, que la paz reina en Varsovia. Y son electo: en Varsovia puede que reina.

De todo esto dedúcese que el Gobierno, si ha formado ya juicio sobre las declaraciones de Cleveland, lo oculta cuidadosamente. No obstante, algunas contadistas personas que ayer vieron al Sr. Cánovas, aseguran que no estaba de buen humor.

Puede ser esto por lo del estarro, pero puede ser por otra cosa.

Esta tarde, a las cuatro y media, habrá Consejo de ministros en la Huerta.

Que será importante, no cabe dudarlo. Que se traslucirá poco de lo que en él se diga, también nos parece cosa segura. Pero, de todos modos, es positivo que el Gobierno examinará hoy los varios aspectos que contiene el Mensaje de Cleveland, que son bastante complejos.

Reperemos, pues, a que el Gobierno emita su opinión, que será la del Sr. Cánovas, pues es el único que tiene de todos los actuales ministros.

El relevo del general Blanco ha confirmado las palabras del ministro de la Guerra: «Si se empeñan en que rabie el perro, rabiará».

Sobre la causa que haya determinado el momento del relevo, hay varias versiones.

Es evidente—y ya lo hemos dicho nosotros—que quedó acordado en principio en el último Consejo. Faltaba sólo la elección del instante en que había de hacerse público oficialmente.

Anteanoche y ayer por la mañana los periódicos ministeriales aseguraban que de tal relevo no había nada... y ayer por la tarde era cosa decidida. ¿Por qué?

Hay quien supone que el Gobierno no pudo resistir más tiempo la corriente impetuosa de la opinión pública; pero esta suposición es poco firme, porque el Gobierno parece que pone empeño especial en ser maestro en el difícil arte de ir contra la corriente.

Hay quien asegura que ayer por la mañana tuvo el Gobierno noticias poco tranquilizadoras de Filipinas, y que en virtud de ellas llevó el Sr. Cánovas a la firma de la reina los decretos nombrando al general Polavieja gobernador general del Archipiélago, y al general Blanco jefe del cuarto militar del rey.

Y por último: no faltan quienes aseguran que el general Polavieja puso un cablegrama al Gobierno pidiendo que se aclarase su situación, y pidiéndolo en términos tan concretos, que el señor Cánovas tuvo que darle el indicado nombramiento por respuesta.

Sea de ello lo que fuere, y nosotros nos atenemos a lo dicho al principio de esta sección, lo innegable es que el relevo del general se ha verificado, y que de detalles relacionados con él, hablan con el Sr. Cánovas en la Presidencia los ministros de la Guerra, Marina y Estado.

Este último puso la noticia en conocimiento del general Martínez Campos inmediatamente después de haber hablado con el presidente del Consejo de ministros.

Es natural que el día de hoy sea fecundo en emociones políticas. Los comentarios abundarán y los habrá para todos los gustos, como los hubo ayer.

El Sr. Cánovas, que seguirá hoy acatarrado, no irá a despachar con la reina, sustituyéndole en esta alta misión el duque de Tetuán.

Ayer, en la Plaza de Cataluña, en Barcelona, estalló un cartucho explosivo, produciendo la alarma consiguiente.

Las autoridades quitan importancia al suceso, toda vez que no tuvo consecuencias desagradables. Pero así y todo, bueno será observar que la policía judicial, recientemente creada, no ha podido evitar que, cuando aún se está iniciando un proceso anarquista, otra explosión venga a turbar la tranquilidad pública.

Esta noche, a las nueve, se verificará en el teatro Moderno una reunión para constituir el Comité liberal del distrito de Buenavista.

Nuestro respetable amigo y correligionario señor Gamazo saldrá hoy a cazar, en unión de varios amigos, y estará tres días ausente de Madrid.

El Sr. Sagasta ha visitado al Sr. Becerra, cuya sal a no es todo lo satisfactoria que nosotros desearíamos, aun cuando experimenta alguna mejoría en la pertinaz dolencia que padece.

Ambos señores hablaron en su entrevista de muchos asuntos de actualidad, especialmente de las cuestiones ultramarinas, en las cuales tiene el Sr. Becerra competencia per nadie negada.

## CORREO DE TEATROS

#### MADRID

En Novedades ha debutado con el drama *Ra el puño de la espada* Rafael Calvo, hijo del inolvidable actor del mismo nombre y apellido.

El público prometió con grandes aplausos las relevantes condiciones artísticas de que hizo gala el joven actor.

Esta noche, a segunda hora, se estrenará en Lara un juguete original de D. Antonio Sánchez Pérez, titulado *Atando cabos*.

Mañana se verificará en el teatro Martín el estreno de la zarzuela en un acto, dividida en cuatro cuadros, titulada *Varices*.

En dicha obra, que está escrita expresamente para los artistas de dicho teatro, tomarán parte la señorita Loreto Prado, señoras Luna, Díaz y Ortiz, y los Sres. Chicote, Miralles, Rodríguez, Alarcón, Montero, Leira y Castillo.

Titulos de los cuadros: primero, «¡Al baile!», segundo, «¡Antes del baile!», tercero, «En el baile!», cuarto, «¡Se acabó el baile!».

La empresa de Novedades ha dispuesto para la presente semana las funciones siguientes:

Miércoles 9. — Última representación de *El soldado de San Marcial*.

Jueves 10. — Último de *Ra el puño de la espada*.

Día 11. — Viernes popular. — *La carcajada y la vida es sueño*.

Sábado 12. — *Don Alvaro o la fuerza del sino*.

## SECCION RELIGIOSA

Miércoles 9 de Diciembre de 1896.

La Misa y Oficio divino son de Santa Leocadia, con rito doble y color encarnado.

Santoría. — San Resustito, obispo y mártir; Santos Prácul, Siro y Julián, obispos, y Santos Leocadia y Valeria, vírgenes y mártires.

Cuarenta horas. — En las Religiosas de la Latina, con grandes solemnidades.

Parroquia de la Concepción: Continúa la novena a la Inmaculada, siendo orador, a las diez, el señor García Ochoa, y por las tardes, a las tres y media, el padre Pompilio Díaz.

San Ildefonso: Idem id., predicando todas las tardes, a las cuatro, el P. Arcos.

Oratorio del Olivar: Idem id., y será orador, a las cuatro y media, el Sr. Calero.

Santa Cruz: Idem id., predicando, a las cinco y media, el Sr. García Morales.

Asilo de Huérfanos: Idem id., predicando, a las tres y media, el Sr. Marqués.

Capilla del Santísimo Cristo de la Salud: Idem id., a las seis, el Sr. Sarmiento.

Visita de la Corte de María. — Nuestra Señora del Rosario en las Catalinas, 6 en el oratorio del Olivar.

Mañana, Nuestra Señora de Loreto.

Las personas que siguen los progresos de la medicina toman, cuando empiezan a toser, algunas cucharadas de *Jarabe fénico de Vial* para preservarse de toses, gripes, catarras, tan frecuentes en esta estación.

#### ADVERTENCIA IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores cuyos abonos se hallen en descubierto, remitan directamente y antes del día 31 del corriente, el importe de su suscripción, a cuyo fin bastará que a la libranza ó giro acompañen una faja del periódico.

El 1 de Enero próximo, y según costumbre establecida, giraremos a cargo de los que se hallen en descubierto en aquella fecha el importe de un semestre de suscripción, que agradeceremos atiendan a su presentación.

#### AVISO

Conforme hemos anunciado en días anteriores, en 1 de Diciembre hemos girado a cargo de los suscriptores en descubierto el importe de un semestre de suscripción que, no dudando será aceptado, les bonamos en cuenta.

E. J. — Imprenta — EL GLOBO  
San Agustín, 2. — MADRID

tomar la costumbre y considerarnos como una culpable, a la cual se tiene piedad e indulgencia. María, ¿es esto lo que deseas?

—Continuad, Andrés, he pensado en eso.

—Quedarse en París, no hay que pensarlo. Jamás el señor de Premare consentirá y el tribunal le dará la razón, en que su hijo haga viajes de larga duración, que le privarían de los derechos que se ha hecho conceder sobre el niño. Aun admitiendo que a Julián le permitan ver una ó dos veces al año, ya adivináis el sacrificio que hay que hacer antes de solicitarlo, ¿no es verdad, María?

—Separarnos, ya lo sé.

—Hay un obstáculo María, y es que os amo. Pero no tengo la pretensión de haceros vacilar, no vacilaremos entre vuestro hijo y yo. Hay un medio para conciliarlo todo... es casarnos en seguida y vivir en las Rocas. La autorización para ver a Julián no será ciertamente negada a la esposa de Andrés Vaubert, universalmente estimado y que conquistará pronto en el país una influencia de distinción y de honor a la cual no puede aspirar la segunda condesa de Premare.

Desde el principio de la conversación, María, nerviosa, había dejado escapar frases cortas, pero de repente dejó desbordarse en tumulto su pensamiento.

—¡Sí, Andrés, casarnos está bien, pero vivir en las Rocas, jamás! No quiero encontrarme con esa mujer. No quiero volver a ver a ese hombre. No quiero que el niño sea suyo y mío. Le quiero para mí sola. Esa será mi venganza. No osáis que estoy loca todavía, aunque tengo una idea fija, dominante, la cual me persigue desde hace ocho días y que se realizará porque vos queiréis todo lo que yo quiero. Mi hijo primero... lo más pronto posible... Le robaré... Le traeré... Le escondaré en este retiro. ¡Y nos casaremos después! Más vale que el conde continúe creyéndose muerto. ¿Comprendéis, Andrés?

—Dejadme ser egoísta una vez, María. Lo único que comprendo, es que retardáis mi dicha.

—Hace tanto tiempo que no he sido llamada: «¡Mamá!»

—¿Entonces es un rapto lo que vamos a organizar?

—¡Sí, sí! afirmó María con los ojos brillantes por el valor.

Y como vió que Andrés consentía en todo, no pudo contener un impulso de reconocimiento y se precipitó en sus brazos.

—¡Esto me haría remover el mundo! —exclamó.

Pasó toda la noche reflexionando la manera de llevar a cabo el proyecto audaz de María.

A la mañana siguiente salieron juntos de París.

La antigua condesa de Premare, cubierto el rostro con un tupido velo de luto, se apeó en un hotel de Villafraña, donde vivió mientras que Andrés Vaubert se trasladó a las Rocas.

Llegó por la noche. Benoit le esperaba, avisado por una carta, de su llegada.

El pescador de cangrejos, que era ya un gran muchachote, al cual Benoit empleaba diariamente en trabajos de la propiedad, había querido asistir también a la llegada del amo. Hubo entre ellos un conciliabulo de suma importancia, porque Benoit, al irse a acostar se rascaba detrás de la oreja con una persistencia que denotaba la reflexión sobre dificultades que había que vencer.

—Siete u ocho días no más—murmuraba Benoit.—¿Hace falta que esté hecho dentro de siete u ocho días! Sin tambor ni trompeta habilmente.

Andrés Vaubert se encerró en su gabinete de trabajo. Desde hacía tres años los otros criados habían sido despedidos. No vivía en la posesión más que Benoit, el muchacho que iba todos los días, y de tiempo en tiempo jornaleros para los trabajos del campo.

El secreto de la presencia de Andrés estaba, pues, bien guardado. Este enviaba todas las noches a María los informes adquiridos durante el día con uno u otro de sus ayudantes. Benoit estaba muy ligado con Pedro Benito. El muchacho hacía como si trabajase en los alrededores del castillo. Verdaderamente se veía rara vez al niño solo. Habría que aguardar una ocasión que se presentaría difícilmente.

Era tal la incertidumbre y tan cruel para el corazón de María, que estuvo a punto de

que el conde se había por fin decidido a entablar el divorcio!

Aquello era monstruoso; aquel hombre iba a hacer jugar como culpable a una mujer inocente que no podía defenderse. Iba a hacer aquel insulto a su memoria, porque con seguridad la creía muerta, lo cual era todavía más cobarde.

De este modo, María de Premare tendría contra ella la sentencia de divorcio. Andrés Vaubert se indignaba. Pero en el fondo su lógica le gritaba: «Más vale que no pueda defenderse. Ella vive contigo. Serías considerado como cómplices en el adulterio y el matrimonio es estaría prohibido. Sin el matrimonio que es posible después del divorcio, no poseerías jamás a María. Tiene la dignidad y el culto del deber».

Dejaba, pues, que siguiera el proceso, con serenidad.

Sólo la lentitud del mejoramiento mental de la condesa, era lo que le impedía ser dichoso. Cuantas más semanas pasasen sin que un cambio sobreviniese en el estado de la enferma, más raíces echaba el mal y sería más difícil de combatir y vencer.

Y los meses sucedían a los meses.

Pasó un año entero.

Otro otoño estaba a punto de acabar desde la dramática noche en que había encontrado a María viva, pero loca.

No ignoraba el poder conquistado en Premare por la señorita Julia Ragenot.

¿Qué bien había juzgado a aquella muchacha desde el principio! ¡Aquella muchacha rival de María!

Supo el viaje del conde de Premare a París, en compañía de la institutriz, y mientras temió encontrarlos, se abstuvo de salir en coche con María, como tenía costumbre, para hacerla respirar el aire del Bosque.

Por fin fué pronunciado el divorcio.

¡María estaba libre!

¡Libre! ¿Se lo decía? ¿Cómo hacérselo comprender? ¿Sería la emoción de esta noticia la que la sacara de aquel entorpecimiento mental? ¿El ensayar hacerla comprender aquel suceso, ¿no era intentar su curación?

El no lo creyó así. Un pensamiento amargo se lo impidió. María en sus delirios intermitentes, pedía siempre su hijo. Al anunciarla

el divorcio habría que confesarla que el tribunal había confiado al padre el cuidado del niño.

La alegría desaparecía ante la enormidad de la injuria y del dolor.

Se calló, entristecido por no poder abrir bruscamente la inteligencia de la mujer amada, y se sentía casi dichoso, sin embargo, puesto que sabía que ningún otro hombre era dueño de la que cuidaba y a la que se consagraba de un modo tan absoluto.

Y cuando estuviera curada, se casaría con ella. Devolviéndola de este modo, la vida y el honor.

Ella le debería una segunda existencia, que el amor, no dudaba de ello, haría dichosa hasta la muerte.

Entonces procuraría hacer brillar la verdadera justicia, reclamando los derechos de la madre, y explicando por qué había guardado silencio, mientras duró el proceso.

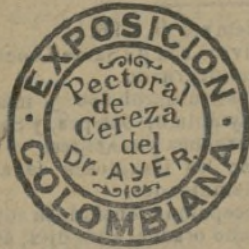


## FUNCIONES PARA HOY

REAL.—A las 8.—El trovador.  
 ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—Tierra baja.—El payo de la carta.  
 COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—El señor feudal.—Los intrusos.  
 LARA.—A las 8 y 1/2.—Isidoro Pared.—Atando cabos (estreno).—González y González.—Segundo acto.  
 NOVEDADES.—A las 8 y 1/2.—El soldado de San Marcial.  
 ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—La cueva del lobo.—Cuadros disolventes.—Los africanistas.—El padrino de «El Nene» o todo por el arte.  
 APOLO.—A las 8 y 1/2.—La verbena de la Paloma.—La zarzuela.—El organista.—Los descomulgados.  
 ESPAÑA.—A las 8 y 1/2.—Las amapolas.—¡Viva el Rey!—El padre Benito.—La marcha de Cadix.  
 PARISH.—A las 8 y 1/2.—El salto del pasiego.  
 ROMANA.—A las 8 y 1/2.—Charivari.—La serpiente mias Stuart.—De la corte al cortijo (Mr. Marten).—La moza de rompe y rasga.—La serpiente mias Stuart.—La manía de Tomas (Mr. Marten).  
 MARTIN.—A las 8 y 1/2.—Pelusilla.—Heraldo de Madrid.—La tonta de capote.—La invasión de los bárbaros.  
 CINEMATOGRAFO LUMIERE.—Sesiones todos los días con cambios de vistas de dos y media a siete de la tarde y de ocho y media a once de la noche. Jueves y domingos sesiones a la diez de la mañana.—(Carrera de San Jerónimo, 28.)  
 MOVUOGRAFO (Alcalá, 4).—Preciosas vistas animadas en colores y combinadas con el Grotto.  
 Sesiones cada media hora—todos los días—de tres a siete de la tarde y de ocho y media a doce de la noche.  
 Entrada, una peseta.

## Pectoral de Cereza

del Dr. AYER  
 Para Resfriados,  
 TOSES, GRIPE, y MAL de GARGANTA.



PRIMER PREMIO EN LAS  
 Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., U. S. A.

¡Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de «Ayer's Cherry Pectoral» figura en la envoltura, y está vacuado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

Los numerosos médicos que emplean la  
**SOLUCION PAUTAUBERGE**  
 al CLORURO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO  
 la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las  
**ENFERMEDADES DEL PECHO**  
 Tisis, Bronquitis crónicas, Tosas antiguas y Pertinaces, Difteria,  
 Las Cápsulas Pautauberge se emplean en los mismos casos y  
 convienen a las personas que  
 no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución.  
 En casa de L. Pautauberge & Co., 11, rue Jussieu, París,  
 y en las principales farmacias.

**JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ**  
 Y BORO-CITRATO DE LITINA  
 DE RAMÓN A. COIPEL

Centro del reumatismo, gota, cálculos biliares del riñón y vesiga  
 y catarro de esta. Frasco, 5 pías. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

**PERFUMES SOLIDIFICADOS**  
 de las ESSENCIAS ORIZA  
 bajo forma de Lámparas  
 PERFORANDO TODOS LOS OBJETOS sin agujeros.  
 Doce colores exquisitos.  
**PERFUMERIA ORIZA**  
**L. LEGRAND**  
 11, Place de la Madeleine, PARIS.

## Compañía Madrileña de Teléfonos

### TARIFAS DE PRECIOS

#### SERVICIO DE ABONOS

	AL AÑO
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc. 1.000	
Por cada 100 metros o fracción de ellos que pase del término municipal.....	46

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo además de la cuota de abono correspondiente, pagan:

	AL AÑO
Aparato mural con micrófono granulado, magneto para las llamadas y caja en forma de púlpito para la pila, montado todo en una placa de madera fina.....	20
Idem de sobremesa, llamado de columna, tipo Ader.....	30
Idem id. extra, de forma elegante, estilo de los que construye la Casa Ericsson.....	46

#### LOCUTORIOS PÚBLICOS

Esta Compañía tiene establecidos locutorios públicos en las calles de Zurbano, núm. 13, piso cuarto izquierda; de Olózaga, 5 y 7, piso cuarto izquierda; de la Princesa, núm. 8, piso tercero izquierda, y en el Continental Express.

El mejor dentífrico más agradable, sobre todo, más higiénico:  
**Agua de Philippe**  
 empleada con la **Odontalina**  
 PASTA DENTARIA, VERDADERO CARMÍN DE LA BOCA  
 PARIS  
 HERMELIN, 24, r. d'Angoulême

**J. VERNE**  
 ANTE LA BANDERA  
 Un cuaderno.  
 Cinco reales  
 IMPRENTA DE **Enrique Joramillo**  
 En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos.



**COMPANIA VASCO ANDALUZA**  
**IBARRA Y COMPANIA**

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña  
 Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta con veinte vapores, ha fijado sus salidas:  
 Lunes.—Para Coruña, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Geta y Marsella.  
 Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.  
 Jueves.—Para Coruña, Vigo, Cádiz y Sevilla.  
 Sábado.—Para Santander y Bilbao.  
 La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.  
 Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor de poder ser embarcada.  
 Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Parfía, al lado de la batería Salvaz.

## ALTA TASACION

DINERO por alhajas, ropas, pianos, alfombras y otros efectos.  
 GRAN SURTIDO de venta de toda clase de joyas con piedras preciosas, relojes, cajas inmejorables, trajes y toda clase de ropas procedentes de los mismos.  
 También se venden una bicicleta para carretera, y otra para carreras en pista, y un magnífico piano de cola.

Precios económicos.—Pez, 11 triplicado, tienda (ANTIGUO ESTABLECIMIENTO)

### PAPEL PARA ENVOLVER

Se vende una gran partida, en las oficinas de este periódico, San Agustín, 2.



## REGALOS

A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Seguendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará a todos los suscriptores que abonen en esta Administración o remitan directamente el importe de un año, un tomo a elegir entre los que a continuación se expresan:

#### NOTICIERO-GUÍA DE MADRID

PARA 1897

(ARREGLADO POR UN REPORTER)

Libro nuevo y muy útil, primorosamente encuadernado en piel a la inglesa.

#### BIBLIOTECA CLÁSICA

Autores griegos

«Ergilos».—Teatro completo, traducido y anotado por don Fernando Brea, catedrático de la Universidad de Granada. Precede a la traducción un extenso estudio crítico sobre el teatro griego.  
 «Xenofonte».—Historia de la entrada de Ciro el Menor en Asia y de la tirada de los diez mil griegos que fueron con él, traducción de Gracián, corregida por Caneso.  
 «Arriano».—Expediciones de Alejandro, traducción de Barabar.  
 «Moralistas griegos».—Marco Aurelio, Teofrasto, Epicteto, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón, Abril, Luciano Blum y López de Ayala.

Autores latinos

«Flores».—Compendio de las hazañas romanas, traducción de D. Eloy Díez Jiménez, catedrático del Instituto de León.  
 «Ticito».—Las Historias y las costumbres de los germanos, traducción de Coloma.  
 «Salustio».—Conjuración de Catalina: Guerra de Jugurta, y Fragmentos de la grande Historia, traducción del infante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.

El suscriptor que desee algún tomo más del que le corresponde, abonará 3 pesetas por cada uno. Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo a elegir entre los del siguiente catálogo de novelas:

Noticiero-guía de Madrid, encuadernado en papel-tela.

«Las mujeres toman», por Alfonso Karr.  
 «Geneveva», por el mismo.  
 «Una historia inverosímil», por el mismo.  
 «El difunto Bressier», por el mismo.  
 «Obispo, caído y rey», por A. Idef Penal.  
 «Héva», por Mery.

El suscriptor que desee algún otro tomo además del de regalo, abonará las cantidades de 1,50 pesetas. Los señores que, en iguales condiciones, abonen un trimestre de suscripción, recibirán como regalo:

«Exposición de Filipinas», un tomo en 4.º mayor con grabados. Colección de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica o dos tomos de novelas del segundo catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0,25 pesetas para certificación. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificación.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono, y a quien esta Administración tenga que girar, perderá todo derecho a los regalos que se ofrecen. Los suscriptores de año que renuncien al regalo, y renueven su abono en esta época, abonarán sólo 20 pesetas por el año.

## LIBRO NUEVO

Se ha puesto a la venta en todas las librerías

## Cuestiones antropológicas

DISCURSOS Y ARTICULOS

POR

JOSÉ FRANCOS RODRÍGUEZ

En la Administración de EL GLOBO se sirven pedidos, siempre que vengan acompañados de su importe.

Precio: UNA peseta

«Suetonio».—Vidas de los doce Césares, traducción de don Roberto Castilla.  
 «Apuleyo».—El asno de oro, traducción de Diego López de Cortegana, arcediano que fué de Sevilla.

Autores españoles

«Hurtado de Mendoza».—Obras en prosa.  
 «Quevedo».—Obras satíricas y festivas.  
 «Duque de Rivas».—Sublevación de Nápoles.  
 «Alcalá Galiano».—Recuerdos de un anciano.  
 «Manuel de Melo».—Guerra de Cataluña y Política Militar.  
 «Cristóbal Colón».—Relaciones y cartas.

Autores extranjeros

«Lord Macaulay».—Vidas de políticos ingleses.  
 «Manzonio».—Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio Gallego.  
 «Heine».—Poemas y fantasías, traducción en verso de don José J. Herrero.  
 «Camóens».—Los Lusíadas, traducción en verso de don Lam-berto Gil.

NOVELAS SELECTAS

«El comendador de Martes», por Eugenio Sué.  
 «La salomandra», por el mismo.  
 «Atar Gull», por el mismo.  
 «Rejales tilos», por Alfonso Karr.  
 «Las mujeres», por el mismo.  
 «Una hora más tarde», por el mismo.  
 «El esmo más corto», por el mismo.  
 «Historia de Sibilis», por el mismo.  
 «Gente Nueva», por el mismo.

«La guerra de Nizán», por Mery.  
 «El paraíso terrestre», por el mismo.  
 «Mariano», por Julio Sandeu.  
 «El bandido de Londres», por Ainsworth.  
 «El lirio en el valle», por Balzac.  
 «Amaru», por Alejandro Dumas.  
 «El secretario íntimo», por Jorge Sand.

la enferma, de la cual desesperaba tres horas antes.

La siguió inquieto hasta el salón.

Ella se sentó sin hablar, muy pálida.

—¿Qué tenía, María?—volvió a preguntar Andrés.

—Noes nada, amigo mío—murmuró—esto, pesará pronto.

El la consideró un instante muy emocionado.

La encontraba otra vez en aquel momento,

tan joven, tan bella, con la aureola de su dignidad fría y con su majestuosa amabilidad;

la María de Premare que le exponía en la sala del castillo las teorías preciosas sobre la amistad, y más personales sobre el amor.

Seguramente que el cambio que súbitamente se había operado en su fisonomía, tenía por causa una transformación en su estado mental.

Parecía aguardar a ser dueña absoluta de su pensamiento y de sus palabras para hablar. De repente, dijo:

—Acabo de encontrar a mi marido!

Andrés no pudo articular ni una sílaba.

—¡Sí, en el Bosque, al lado de la señorita Julia!

—¿Os han reconocido?

—No lo sé. He estado a punto de perder el conocimiento. La cólera sólo ha sido la que me ha impedido que caiga inanimada en el coche. Tiene la audacia de pasearse públicamente... con...

Andrés comprendió que la primera emoción había producido un efecto muy favorable. Quiso dar un golpe más violento, y la interrumpió con esta revelación:

—¡Se pasa con su mujer!

—¿Andrés!—exclamó con extrañeza é indignación.

—Sí... su mujer... ¡Ya no sois condesa de Premare!

La señorita Julia Regent ha ocupado vuestro lugar y vuestro título. A esto es a lo que debo de llamaros María, y por esto os permito llamarme Andrés! Sois libre.

¡Ah! ¡comprendo vuestra emoción! Pero, ¿vos misma no habéis deseado este desenlace?

—¿Desde cuando estoy en esta casa?—preguntó ansiosamente.

—Desde hace cerca de tres años.

—Entonces...

—Habeis estado muy enferma, María, y he pensado que nadie os cuidaría como yo...

—¡He estado loca!—murmuró con sorpresa.

Andrés la dejó reflexionar un instante, tratando de adivinar lo que pasaba por ella; el trabajo tumultuoso de sus recuerdos lejanos que al tomar en su cerebro sus sitios normales, lanzaban a través de sus pupilas una electricidad de ideas.

—¡Ah!—exclamó con terror—ya me acuerdo!

—¡María!

—¡Iba a reunirme con vos... en el subterráneo... me agarraron por el brazo... y me caí... Cuando desperté, no vi en mucho tiempo la luz del día... Creí haber tenido un desvanecimiento al ir a vuestro encuentro. Yo buscaba una salida... de repente se me apareció vuestro rostro. Yo buscaba una salida... de repente se me apareció vuestro rostro... y desde entonces, os he visto muchas veces a mi lado. ¡Ah! contadme todo lo que ha pasado, explicadme todo... Me pierdo entre los recuerdos. ¡Según decís ya no soy condesa de Premare! ¡Dios es bueno!

Y María le tendió su mano a Andrés.

Pero bruscamente la retiró.

—¿Qué pensará el mundo?—preguntó con espanto.

—Nadie conoce vuestra presencia en mi casa.

—¡Oh! ¡Andrés, qué delicado sois y qué bueno!

Después añadió con alguna inquietud:

—¿Desde cuándo os llamo Andrés y me llamais María, como me habeis dicho hace un rato? No tengo ningún recuerdo del día en que me habeis llamado así por primera vez.

—Hace tres años que somos hermano y hermana. ¿No está consagrada esta intimidad? respondió Andrés acompañando la explicación con una mirada de veneración.

—Tres años—repitió la condesa a media voz.—¿Qué alto debe ser mi hijo!

Entonces su rostro tomó una expresión de dolorosa solución.

Comprendió que con el divorcio la habían separado ignominiosamente de su hijo. Tavo un acceso terrible de desesperación.

—¡Ah!—exclamó—cuando fui con vos, An-

drés, no pensé en eso! Creí poder defenderme guiada por vuestros consejos, ganar la causa gracias a la dignidad de mi conducta... ¡Loca!... Si lo he estado, pero ha sido sobre todo cuando no he tenido la suficiente energía para vivir con el padre de mi hijo.

Se retorció las manos, lamentándose con sollozos sofocados: «¡Mi hijo... me han arrabado mi hijo!»

Ahora los tres años de inconsciencia se le aparecía con la duración de una eternidad.

¡Ella, madre, había estado tres años sin abrazar a su hijo!

—Ya nos le devolverán algún día,—insinuó Andrés Vaubert, pronunciando el plural como un poema de promesas y confesiones.

Entonces María le dirigió una mirada entre sus lágrimas.

—Debeis amarme mucho para habérme soportado tanto tiempo enferma en vuestra casa... Comprendo la grandeza de vuestro sacrificio... vuestras costumbres, vuestros estudios, vuestro cariño hacia la soledad del campo... ¡Ah! ¡grecéis que merecía todo esto!

—¡Os amaba desde hace tanto tiempo, María! He sido tan dichoso con las emociones que ese amor delicado y superior me ha proporcionado, que era deber mio pagároos con el sacrificio y el respeto.

Yo soy la que os debo... ahora... demasiado...

—No me debeis nada... si creéis que es demasiado.

—Me he explicado mal, puesto que deseo deberos más todavía... Quiero que me devolvais mi hijo... ¡Ah! veis, Andrés, tengo todavía la cabeza muy débil, lo siento. ¡Hasta que no haya visto a mi hijo no estaré completamente curada!

—¿Y después?—preguntó Andrés sonriendo.

—Después... no me atrevo...

—¡Decidlo!—María!

—Después... Os entregaré mi mano,—balbuceó, con la cabeza baja y ruborosa.

Se cogieron las manos y apretánselas silenciosamente firmaron aquel contrato condicional.

En aquel momento el médico se presentó en la puerta del salón.

Andrés se volvió y le salió al encuentro alegremente.

—¡Oh! ¡doctor!...

—No tenéis necesidad de explicarme nada; no hay más que mirar dos minutos a la señora para comprender... ¡Me retiro y no volveré más...

—¡Ah! ¡tanto mejor, doctor, tanto mejor!

Y cuando el doctor sonriéndose por aquella exclamación salida del corazón abrió, para salir, la puerta del vestibulo, un rayo radiante de sol entró acariciando los muros.

XXI

Era el primer minuto de alegría que iluminaba aquella casa.

Alegria dulce y tranquila.

Andrés Vaubert, turbado por la curación tan ardientemente deseada, no se atrevía a creer en ella. Dudaba de la verdad, aguardando con inquietud el desvanecimiento del milagro.

María comprendía las incertidumbres de su amigo. Se esforzaba por tranquilizarle con una lógica impecable en actos y en palabras. Ella llevaba el esfuerzo hasta discutir con él las sutiles cuestiones de sentimiento en las cuales estaban completamente de acuerdo siempre.

De día en día se tranquilizaba y su profunda alegría subía desde su corazón hasta su rostro.

Cuando María vió que confiaba del todo en ella, le dijo:

—Ha llegado el momento de cumplir vuestra palabra, Andrés, quiero mi hijo.

—¿Creéis que he olvidado mi promesa, María? Pienso en ella noche y día.

—¿Y qué habeis decidido?

—¡Si pidiérais autorización para verle y os la concedieran, donde haríais la elección para vuestro domicilio? ¿Cerca del castillo? ¿En casa de quién? ¿En San Antonio? ¿En Villafraanca? ¿En Montauban? ¿Después de tres años de ausencia! ¡Es imposible. Seríais asaltados por los curiosos mal intencionados que no quieren otra cosa más que hablar de una mujer sola y que acabarían por comprometeros. Hasta vuestro mismo hijo, al que permitirían ir a abrazaros, marcándoos el tiempo para esas expansiones, permitiéndole amar a su madre solamente en día fijo, acabaría por